

« ¿Qué viene á ser Dios? » pregunta Segundo.
 « Es, » responde, « el bien que existe por sí mismo, una altura invisible, un ser que no se puede comprender, un espíritu inmortal y que todo lo penetra; un ojo siempre abierto, la esencia propia de todas las cosas, un poder que tiene muchos nombres, una mano omnipotente: Dios es luz, inteligencia y fuerza ¹. »

VII, cap. I, *ibid.*, pág. 321.) Εἰς δὲ ὄν, πολυώνυμος ἐστὶ... καλοῦσαι δὲ αὐτὸν, καὶ Ζῆνα, καὶ Δία. ὡς κἄν εἰ λέγοιμεν, δι' ὃν ζῶμεν. Κρόνον δὲ καὶ χρόνον λέγεται, δείκων ἐξ αἰῶνος ἀτέρμονος εἰς ἕτερον αἰῶνα. (*De Mundo*, cap. VII, t. I, pág. 473.) — El abate Le Batteux reasume así la doctrina de Aristóteles: « Existe necesariamente una esencia inmóvil y eterna (*Phys.* VIII, c. VII, y VII, c. II y VII. — *Met.*, XIV, c. VI), enteramente diferente de lo que está al alcance de nuestros sentidos (*Phys.*, VII, c. V): ella no tiene extension, y por consiguiente es indivisible é infinita (*Met.*, XIV, cap. VII, y *Phys.*, VIII, cap. XV): ella es Dios, es decir, un Ser vivo, eterno, soberanamente bueno, cuya vida forma el pensamiento, Ζῶν αἰδίον ἀρίστον (*Met.*, XIV, cap. VI); ella mueve sin ser movida, porque es un acto puro (*Ibid.*), y hasta sin moverse ella misma, porque si ella se moviese, se juzgaría que pasaba de la potencia al acto. Esta esencia eterna, inteligente, es la que da el movimiento á todo, y de toda eternidad. » *Mém. de l'Acad. des Inscrip.*, tom. LVII, pág. 109 y 110.

¹ Τί ἐστὶ Θεός; ἰδιόπλαστον ἀγαθόν... ἀκίνητον ὕψωμα...

Nada sucede sin su voluntad ¹, dice Demófilo; el sabio le honra hasta con su silencio ². Solo piadoso, solo sacerdote verdaderamente, él es el único que sabe orar; porque Dios no oye á aquel que tiene usurpado el bien de otro ³. La virtud es el mayor de todos sus dones ⁴. No se le honra con víctimas, ni con ofrendas, sino con pensamientos santos y sentimientos piadosos que nos unen sólidamente con él ⁵. Si, en cualquier negocio que os ocupe, os acordais siempre que

δυσνοούμενον ζήτημα, ἀθάνατος νοῦς. πολυδίσαιχτον πνεῦμα, ἀκίνητος ὀφθαλμός, ἰδία πάντων οὐσία, πολυώνυμος δύναμις, παγκρατῆς χεῖρ, φῶς, νοῦς, δύναμις. SEGUND., *Sentent.*, p. 86. Lips., 1734.

¹ Θεῷ δὲ οὐδὲν ἀβούλητον. DEMOPHIL., *Sentent. Pythagor.*, pág. 26. Lips., 1734.

² Σοφὸς γὰρ καὶ σιγῶν τὸν Θεὸν τιμᾷ. *Ibid.*, pág. 28.

³ Μόνος οὖν ἱερεὺς ὁ σοφός, μόνος Θεοφιλῆς. μόνος εἰδὸς εὐχεσθαι... μόνου γὰρ τοῦ μὴ τοῖς ἀλλοτριῶις πεφορτισμένου ἐπίσκοπος ὁ Θεός. *Ibid.*, p. 30.

⁴ Δῶρον ἄλλο μείζον ἀρετῆς οὐκ ἔστι παρά Θεοῦ λάβειν. *Ibid.*

⁵ Δῶρα καὶ θυσίαι Θεὸν οὐ τιμῶσιν, ἀναθήματα Θεὸν οὐ κοσμεῖ; ἀλλὰ τὸ εὐθεον φρόνημα διαρκῶς συνάπτει Θεῷ. χωρεῖν γὰρ ἀνάγκη τὸ ὅμοιον πρὸς τὸ ὅμοιον. *Ibid.*

Dios está presente y que os ve, y si en vuestras acciones y oraciones respetais su presencia, él habitará en el fondo de vuestro corazón ¹. Apoyarse en Dios, es la única fuerza ². No es posible amarle, cuando amamos nuestro cuerpo, y los deleites y riquezas. El voluptuoso es esclavo de su cuerpo; y por tanto ansioso de riquezas. El que las codicia viene á ser necesariamente injusto, es decir, impío para con Dios, é inicuo con los hombres. Aun cuando sacrificase hecatombes ³, seria mas que nunca impío, abominable, ateo y sacrilego. Huid pues del voluptuoso, como de un hombre execrable, como de un ateo. El alma casta y pura es la morada mas agradable para Dios ³.

¹ Εάν αὐτί μνημονεύης, ὅτι ὅπου ἀν ἡ ψυχὴ σου, καὶ τὸ σῶμα ἔργον ἀποτελεῖ, Θεὸς ἐρέστημεν ἔφορος, ἐν πάσαις σου ταῖς εὐχαῖς καὶ πράξεσιν, αἰδεσθήσῃ μὲν τοῦ θεοῦ τὸ ἀληθινόν, ἔξεις δὲ τὸν θεὸν σύννοικον. *Ibid.*, p. 32.

² Τὸ δὲ ἐφ' ἑαυτοῦ ὀχεῖσται καὶ τοῦ θεοῦ, μόνον βέβαιον. *Ibid.*, p. 40.

³ Sacrificio mas solemne que se hacia á los dioses, de cien reses, todas de una especie. (N. D. T.)

³ φιλήδονον, καὶ φιλοσώματον, καὶ φιλοχρήματον, καὶ φιλό-

En general los antiguos llamaban á Dios el Ser por excelencia, el Ser absoluto, ó *aquel que es* ¹. Ciceron le representa como la razon soberana, autor de todo orden y de toda justicia ². Como concebirlle, dice, *si no se le concibe eterno, como una pura inteligencia que todo lo conoce, y que todo lo mueve* ³. Y ademas: « Así como un « Dios eterno, da el movimiento al mundo, que « es precedero en parte, así una alma inmortal

θεὸν τὸν αὐτὸν ἀδύνατον εἶναι. Ὁ γὰρ φιλήδονος, καὶ φιλοσώματος ὁ δὲ φιλοσώματος, πάντως καὶ φιλοχρήματος ὁ δὲ φιλοχρήματος ἐξ ἀνάγκης ἀδικος, εἰς μὲν θεὸν ἀνόσιος, εἰς δὲ ἀνθρώπου παράνομος. Ὡσθε κἄν ἑκατόμβας θύῃ πολὺ μᾶλλον ἀνοσιώτερος ἔστι, καὶ ἀσεβής, καὶ ἄθεος, καὶ τῇ προαιρέσει ἱερόσυλος. Διὸ καὶ πάντα φιλήδονον, ὡς ἄθεον καὶ μισαρὸν ἐκτρέπεσθαι χρὴ. Ψυχῆς ἀγνῆς τόπον οικειότερον ἐπὶ γῆς οὐκ ἔχει θεός. *Ibid.*, pág. 42.

¹ Vocarunt antiqui Deum τὸ ὄν ipsum esse, id quod solùm ac principaliter existat, quod nunquam non fuerit, nunquam esse cessaverit. Cætera enim aliquando fuerunt, aliquando non fuerunt. STEUCH., *De perenni Philosoph.*, lib. I, c. vii.

² *De Legib.*, lib. I.

³ Nec verò Deus ipse, qui intelligitur à nobis, alio modo intelligi potest, nisi mens soluta et libera, segregata ab omni concrezione mortali, omnia sentiens et movens, ipsaque prædita motu sempiterno. Cic. *Tuscul.*, lib. I, cap. LXVI, Ap. Lactant., *De Irá*, cap. x, et *Instit. div.*, lib. I, cap. v.

« mueve nuestro cuerpo frágil ¹. El todo lo puede ² : él todo lo ha hecho, y todo le obedece ³. Considerando tantas maravillas, ¿podemos dudar que existe una inteligencia que ha creado, ó que gobierna el universo ⁴?

Dios, según Plinio, es el Ser infinito ⁵. Padre de todos los seres, dice Quintiliano, él ha criado

¹ *Ut mundum ex quâdam parte mortalem ipse Deus æternus. sic fragile corpus animus sempiternus movet.* Somn. Scipion., cap. VIII, n. 19.

² *Nihil est quod Deus efficere non possit.* Cic., *De natur. Deor.*, lib. III.

³ *Genuit omnia Deus.* (Cic., *De Univers.*, 25.) — *Parent Dei numini omnia.* (*De Divinat.*, lib. I, 120.) — *Non enim est illi principi Deo, qui omnem hunc mundum regit, quod quidem in terris fiat acceptius, etc.* (Somn. Scipion., cap. IV.) — *Animal hoc providum, sagax, multiplex, acutum, memor, plenum rationis et consilii, quem vocamus hominem, præclarâ quâdam conditione generatum esse à supremo Deo.* Cic., *De Legib.*, lib. I, cap. VII, n. 22.

⁴ *Hæc igitur et alia innumera cum cernimus, possumus ne dubitare quin his præsit vel effector, si hæc nata sunt ut Platoni videtur, vel si semper fuerint, ut Aristoteli placet, Moderator tanti operis et muneris.* Tuscul. Quæst., lib. I, cap. XXVIII.

⁵ *Quisquis est Deus et quâcumque in parte, totus est sensus, totus visus, totus auditus, totus animæ, totus animi, totus sui.* (Plan. *Hist. nat.*, lib. II, cap. V.) *Deum summum, illud quidquid est summum.* Ibid., cap. IV.

el mundo ¹. Luciano reconoce que este Dios único ha sacado al hombre de la nada. Desde los cielos que ha escogido para morada suya mira á los hombres justos é injustos, y, en el día que ha señalado, dará á cada uno según sus obras ².

¡O autor del universo! no; jamás vuestra memoria se borró entre los mortales. Todos han oído la voz poderosa que, como un soplo de vida ³, atraviesa los tiempos, para animar las inteligencias, revelándoles vuestro ser. Mas, deslumbrados por vuestra gloria, asombrados de vuestra grandeza, apartaron los hombres sus miradas de vos. Bajaron sus cabezas para no ver á aquel á quien no se puede ver sin morir ⁴. Ator-

¹ *Princeps ille Deus, parens rerum, fabricatorque mundi.* QUINTIL., lib. I, cap. XVI.

² *Hominem ex nihilo ad essentiam produxit Deus, estque in cælo aspiciens justos, pariter atque injustos, et in libris describens cujusque res et actiones. Rependet autem omnibus eo die, quem ipse præsternit.* LUCIAN., in *Philopat.*

³ *Spiraculum vitæ.* Genes., II, 7.

⁴ Era opinión de los antiguos que no se podía ver á Dios sin morir. Se hace muchas veces alusión á esto en la Escritura. *Exod.* XXVIII, 35, XXX, 21.

mentados interiormente de un crimen que no estaba expiado, conocian en sí mismos alguna cosa que los separaba de vos; y en su terror y flaqueza, muy frecuentemente, no se atrevieron á elevar su adoracion mas arriba de las criaturas. Sin embargo el Criador, el *Dios de los dioses*, el Eterno, no dejaba de estar presente á su pensamiento, y en el seno mismo de la idolatría, ningun pueblo desconoció, ni por un solo momento, su existencia.

Oigamos á los estoicos. « Dios lo gobierna todo con su Providencia. Padre del hombre de bien, que es su imágen, le ama y le dispone para sí; perfeccionándole incesantemente. Cuando renueve este mundo, gozarán nuestras almas de una felicidad infinita ».

Hoc commodius in contextu operis redderetur, cum præesse universis Providentiam probaremus, et interesse nobis Deum..... Inter bonos viros ac Deum amicitia est, conciliante virtute. Amicitiam dico? imò etiam necessitudo et similitudo..... Discipulis ejus, æmulatorque et vera progenies; quem Parens ille magnificus... experitur, indurat, sibi illum præparat..... Patrium habet Deus adversus bonos viros animum, et illos fortiter amat..... Miraris tu, si Deus ille bonorum amantiſſimus, qui illos quàm optimos esse atque excellentis-

« Lo primero que es necesario aprender es que hay un Dios, que todo lo gobierna por su Providencia, y que no solamente nuestras acciones, sino nuestros pensamientos y movimientos no pueden serle desconocidos. Luego se debe examinar cual es su naturaleza. Conocida bien esta, es preciso necesariamente que los que quieren agradarle y obedecerle, hagan todo esfuerzo por asemejarsele, que sean libres, fieles, benéficos, misericordiosos y magnánimos. Sean pues todos tus pensamientos, todas tus palabras, todas tus acciones, acciones y palabras de un hombre que imita á Dios, que quiere parecersele ».

« ¿Cuál es la naturaleza de la Divinidad? Es la inteligencia, la ciencia, el orden y la razon. Por aquí puedes conocer cual es la naturaleza

simos vult, fortunam illis cum quâ exerceantur assignat. (SENEC., De Provid., cap. I y II.) Et cum tempus advenerit, quo se mundus renovaturus extinguat... nos quoque felices animæ, et æterna sortitæ, cum Deo visum erit iterum ista moliri. Ibid., Consol. ad Martiam., cap. XXVI. Véase tambien Epist., LXV.

Manuel d'Epictète, lib. II, pág. 115 y 114. Paris. 1798.

« de tu verdadero bien, que no se halla sino en ella ¹.

« Todo cuanto sucede en el mundo forma el elogio de la Providencia. Dadme un hombre ó inteligente ó reconocido; él la conocerá ².

« Nada tienes que no hayas recibido. ¿Te quita alguna cosa el que te lo ha dado todo? Eres no solamente loco, sino ingrato é injusto en resistirle ³.

« Los verdaderos días de fiesta para tí son aquellos en que has vencido una tentacion, ó has echado lejos de tí, ó al menos debilitado el orgullo, la temeridad, la malignidad, la maledicencia, la envidia, la obscenidad en las palabras, el lujo ó alguno de los demas vicios que te tiranizan. Esto merece mucho mas que tú ofrezcas sacrificios, que si hubieses obtenido el consulado ó el mando de un ejército ⁴.

« Nuestra alma es una emanacion de la Divi-

¹ Manuel d'Epictète, lib. II, p. 104.

² Ibid., lib. I, p. 69.

³ Ibid., lib. III, p. 165.

⁴ Ibid., lib. IV, p. 172.

« nidad. Hijos míos, mi cuerpo, mi espíritu me vienen de Dios ¹. »

Porfirio ², Proclo ³, Simplicio ⁴, Jamblich ⁵,

¹ Reflexiones morales del emper. Marc. Antonin.

² Deus est ubique, quia nusquam intellectus est; ubique etiam, quia nusquam anima; denique ubique est, quoniam est et nusquam: sed Deus quidem ubique est et nusquam est eorum omnium, que sunt post ipsum. PORPHYR., In lib. de Occas., cap. XXI.

³ Quis ille rex omnium, Deus unicus, qui et ab omnibus separatus est, et omnia nihilominus ex se producit? Qui omnes fines ad se convertit, finis finium, causa prima operationum. Autor omnis boni et pulchri, cujus luce irradiantur omnia et collucent? Si Platoni credis, nec explicari, nec percipi potest. PROCL., In Theolog. Platon.

⁴ Omne pulchrum à primâ et præcipuâ divinâ pulchritudine; omne verum à divinâ veritate, omnia principia ab uno principio. Id autem non, ut cætera, particulare aliquod principium est, sed principium omnia principia supereminens, supergrediens, in se colligens; adeo ut omnibus dignitatem principii largiatur, singulisque prout nature sue convenit... Bonorum omnium scaturigo et principium Deus est, omniaque ex se producit, prima, media, ultima. Una bonitas producit multas bonitates, una unitas multas unitates, unum principium multa principia. Unitas autem, principium bonum, Deus, unum et idem sonant. Est enim Deus universorum causa prima, in eoque cætera particularia fundantur. Is ipse causa causarum est, Deus deorum, bonitas bonitatum. SIMPLIC., In Ariani Epictet.

⁵ Intellectus divinus dat esse animæ per intelligere suum

reconocieron un Dios único, causa y fin de todos los seres, existente por sí mismo, infinito y esencialmente bueno. Celso le llama *el gran Dios* ¹. «¿Qué hombre hay tan insensato, tan estúpido,» dice Máximo de Madauro, «que dude que hay un Dios supremo, eterno, Padre de todo cuanto existe, y que nada ha producido que le iguale? Nosotros le invocamos con diferentes nombres, porque ignoramos su nombre propio. Lo dividimos con el pensamiento, y dirigiendo nuestras oraciones, por decirlo así, á cada una de sus partes, le honramos todo entero ².»

essentiale. Ergo esse animæ est quoddam intelligere, scilicet Deum. unde dependet. ESSE nostrum, est Deum cognoscere, quia præcipuum esse animæ, est intellectus suus, in quo idem est esse, quod intelligere divina actu perpetuo. JAMBlich, In Myst., cap. 1.

¹ ORIGEN., *Contr. Cels.*, lib. VIII. n. 66.

² *Equidem esse Deum summum sine initio, sine prole, naturæ ceu Patrem magnum atque magnificum, quis tam demens, tam mente captus neget esse certissimum? Hujus nos virtutes per mundanum opus diffusas multis vocabulis invocamus, quoniam nomen ejus cuncti proprium videlicet ignoramus. Nam Deus omnibus religionibus commune nomen est. Ita fit ut diem ejus quasi quædam membra carptim, variis*

San Agustín condena y menosprecia este paganismo filosófico; pero al mismo tiempo reconoce que el Dios de que habla Máximo, es aquel que *según la expresión de los antiguos, es reverenciado y confesado con perfecta unanimidad por sabios é ignorantes* ¹.

Notando esta concordia Máximo de Tiro observa que, si se preguntase á todos los hombres sobre el sentir que tienen acerca de la Divinidad, no se hallarian dos opiniones diferentes entre sí; que el escita no contradeceria lo que dijese el griego, ni el griego lo que dijese el hiperbóreo..... En las demas cosas los hombres piensan muy diferentemente unos de otros..... Pero en medio de esta diferencia general de opiniones sobre todo lo demas, á pesar de sus disputas eternas hallaréis en todo el mundo unanimidad perfecta de votos en favor

supplicationibus prosequimur, totum colere profectó videamur. MAXIM. MADAUR. Epist. ad August., int. Epist. XVI, t. II, col. 20. Ed. Bened.

¹ *Si quidem illum Deum dicis unum, de quo (ut dictum est à veteribus) docti indoctique consentiunt. Ibid., Ep. XVII, col. 21.*

« de la Divinidad. En todas partes los hombres
 « confiesan que hay un Dios, Padre y Rey de to-
 « das las cosas, y muchos dioses que son los hi-
 « jos del Dios supremo, y que reparten con él el
 « gobierno del mundo. He aquí lo que piensan
 « y afirman unánimemente los Griegos y los bár-
 « baros, los habitantes del continente y los de las
 « costas marítimas, los sabios y aquellos que no
 « lo son¹. »

« La creencia de los dioses, y principalmente
 « de aquel que preside á todas las cosas, es co-
 « mún á todo el género humano, tanto á los Grie-
 « gos como á los bárbaros². » Así habla Dion
 Crisóstomo.

Estos testimonios prueban suficientemente que
 la tradición de la unidad de Dios se conservó
 siempre entre los antiguos. Se oye como una
 sola voz que la proclama por espacio de diez si-
 glos³, en medio de la idolatría. Sin embargo, no

¹ MAXIM. TYR., *Diss.*, I, p. 5 y 6. Ed. Oxon., 1677.

² DION. CHRYSOST., *Orat.*, 12.

³ Tales vivía cerca de 640 años antes de Jesucristo, y Máximo de Madauro en el siglo cuarto de nuestra era.

hemos todavía citado las autoridades mas fuer-
 tes. Podrá alguno creer que el pueblo ignoraba
 esta doctrina de los filósofos, y esta es en efecto
 la consecuencia que muchos sabios han deducido
 de algunas palabras de Platon. Es, pues, preciso
 demostrar que los poetas mismos, que todo el
 mundo leía, y que se conformaban con las creen-
 cias generalmente recibidas; los poetas, que fue-
 ron á un tiempo mismo los moralistas y teólogos
 de la antigüedad, enseñaban en este punto la
 misma doctrina que los filósofos: y, alegando su
 testimonio, no hacemos mas que seguir el ejem-
 plo de S. Pablo¹.

¹ *In ipso (Deo) enim vivimus, et movemur et sumus; sicut et quidam vestrorum poetarum dixerunt: ipsius enim et genus sumus. (Act., XVII, 28.)*—S. Pablo alude á un pasaje de Arato, en el que se dice que somos hijos de Júpiter, ó de Ζεύς. El doctor Cudworth concluye de aquí que, según la misma Escritura, los Griegos entendían por la voz Ζεύς, algunas veces al menos, al verdadero Dios. (*System. mund. intell.*, p. 475 y sig.)—Las pala-
 « bras Ζεύς; Ζην Ζών, Δις, Δεός, que los Griegos usaban para de-
 « signar su principal divinidad no son, » dice M. Clavier, « nom-
 « bre de algun personage particular, y ellos unían á las tales pa-
 « labras la misma idea que nosotros á la voz Dios, es decir, la de
 « un ser metafísico, cuya existencia no podemos desconocer, pero
 « cuya naturaleza ignoramos absolutamente. » (*Biblióth. d'Apol-*

Los himnos de Orfeo eran muy célebres en la Grecia. Se cantaban en tiempo de los Pelasgos, en la Samotracia y Pieria. Habiéndose escrito originariamente en un lenguaje que ya no era inteligible para los Griegos, en tiempo de Pisistrato¹, les retocó Onomácrito²; y estos himnos

lodore, t. II, p. 15.) — Esta es también la opinión de Eusebio: *Quí enim et poetarum, et oratorum vocibus, Jupiter (Zeús) celebratur, is omnino Deum significat.* (*Præparat evang.* lib. XIII, cap. XIII, p. 675.) — « Los pitagóricos reverenciaban, » dice Hierocles, « al Criador y Padre del universo con el nombre de Zeús, juzgando que era razonable designar á aquel que ha dado el ser y la vida á todo cuanto existe, con una palabra que expresa su poderosa acción. » (HIEROCL., *In Carm. aurea*, p. 275.) — Según el abate Faucher, Zeús significa Ser supremo, vida por esencia y origen de la vida, de la antigua palabra oriental *Zend*; vida, ó viviente. (*Mémoir. de l'Acad. des Inscript.*, t. XLVI, p. 516.) — Platon le llama el Dios de los dioses. Θεός; ὁ Σεῖον Zeús, *Deus deorum Zeus*. In *Crit. Oper.*, t. X, p. 66.

¹ *This poetry was in the original aonian language, which grew obsolete among the Helladians, and was no longer intelligible: but was for a long time preserved in Samothracia, and used in their sacred rites.* (DIOD. SIC., lib. V, p. 522.) *The Analysis of ancient Mythology, by Jacob Bryant*, t. II, p. 425 y 426.

² Hacia la Olimpiada 50, según Taciano, p. 275. Véase SUIDAS, voz Ὀρφέως. — CEDRENIUS, p. 47. — STILLINGFLEET, *Origin. sacr.*, t. I, p. 69. — BRUCKER, *Hist. crit. phil.*, t. I, part. II, lib. I, c. I.

traducidos para el uso de los contemporáneos de Solon, son los que cantaban los Licomedes en las ceremonias sagradas en Atenas¹. Aristóteles, los Padres de la Iglesia, y Proclo en sus disertaciones sobre Platon, nos han conservado fragmentos tanto mas preciosos, cuanto forman el monumento mas antiguo que nos queda de la teología de los Helenos.

« El universo ha sido producido por Zeus. En el principio todo estaba en él, la extension etérea y su elevacion luminosa, el cielo y la tierra, el océano, el abismo del Tártaro, los rios, todos los dioses y todas las diosas inmortales, todo lo que ha nacido y todo lo que debe nacer; todo estaba encerrado en el seno del Dios

— FABRICIUS, *Biblioth. græc.*, t. I, p. 150. — « Yo sé que se atribuyen comunmente á Onomácrito, que floreció bajo Pisistrato, algunas de las obras que tienen el nombre de Orfeo; pero bien sea que Onomácrito las haya únicamente publicado de nuevo, ó bien que no haya hecho mas tal vez que acomodarlas al lenguaje de su siglo, al menos todos estaban persuadidos de que él habia conservado el fondo de las cosas, y de que nada habia variado en cuanto á la doctrina. » *Mém. de l'Acad. des Inscript.*, t. XVIII, p. 4.

¹ BRYANT'S *Analys. of ancient mytholog.*, t. II, p. 425, not.

« supremo ¹. » Orfeo proclamó la unidad de este Dios ², á quien define casi en los mismos términos que S. Juan. « Zeus el primero y el último, « el principio y el medio, de quien todas las cosas traen su origen, y el espíritu que anima « todas las cosas, el gefe, y el rey que las gobierna ³. » Por mucho que sorprenda este pasage, no es posible dudar de su autenticidad, pues que Aristóteles lo cita y lo comenta.

Nos quedan algunos versos de Lino contemporáneo de Orfeo. Reconoce que hubo un tiempo en que todos los seres nacieron ⁴; y por

¹ ORPH., *Ap. Proel. in Plat. Tim.*, p. 93.

² Εἰς Ζεὺς... εἰς θεὸς ἐν πάντεσσιν : Unus Zeus... unus Deus in omnibus. ORPH., *Frag. IV.*, p. 364. Edic. Gesner.

³ Ζεὺς πρῶτος γένητο. Ζεὺς ὑστατος ἀρχιμέρανος.
Ζεὺς κεφαλῆ, Ζεὺς μέσση· Διὸς δ' ἐκ πάντα τέτυκται
Ζεὺς πνοὴ πάντων...
Ζεὺς βασιλεὺς Ζεὺς ἀρχὸς ἀπάντων ἀρχιμέρανος.

ARISTOT., *De Mundo*, cap. VII. *Oper.*, t. I, p. 473.
Ego sum α et ω, principium et finis, dicit Dominus Deus, qui est, et qui erat, et qui venturus est, omnipotens. JOAN., *Apoc.*, I, 8.

⁴ Ἦν ποτὲ τοι χρόνος οὗτος, ἐν ᾧ ἅμα πάντ' ἐπεφύκει.
DIOGEN. LAERT., lib. I, 4.

consiguiente que existe un principio criador.

La unidad de Dios formaba parte de la doctrina enseñada en los misterios, desde los tiempos mas remotos. « ¡O tú! » exclamaba el Hierofanta; « ¡ó tú, Museo, hijo de la brillante « Selena, presta un oido atento á mis acentos, « yo voy á revelarte secretos sublimes! ¡Mira « que las preocupaciones vanas y las afecciones « de tu corazon no te aparten de la vida dichosa! « ¡Fija tu vista en estas verdades sagradas! ¡Abre « tu alma á la inteligencia, y, caminando por la « senda recta, contempla al Rey del mundo! El « es uno, es por sí mismo; todos los seres nacieron de él; él está en ellos y sobre ellos; él tiene « sus ojos sobre todos los mortales, y ninguno « de estos le ve. »

En medio de las ficciones de que llenó Homero sus poemas, y que no eran mas que ficciones para los paganos lo mismo que para nosotros,

¹ Véase CHRIST. ESCHENBACH., *De Poesi orphicá*, p. 136. — « Sea quien fuere el autor de este himno, » dice el abate Le Batteux, « no se puede negar que es de la antigüedad mas remota, por « el sentido y aun por las palabras. » *Mém. de l'Acad. des Inscriptions*, tom. XLVI, p. 371.

se descubre fácilmente el mismo fondo de doctrina, que en los versos órficos: un Dios *grandísimo, gloriosísimo, sapientísimo, terribleísimo*¹, padre y rey de los hombres y de los dioses², que le reconocen por su soberano³, y le dirigen sus oraciones⁴. Sentado en lugar mas eminente que

¹ *Deus magnus et terribilis. Deuter., VII, 21.*

² Ζεῦ πάτερ, ἴσθην μεδέον, κύδοσε, μέγιστε.
Iliad., III. v. 276.

Μητιέτα Ζεὺς...
Ibid., v. 175.

Αινότατε Κρονίδη...
Ibid., v. 332.

Ζεὺ ἄνα...
Ibid., v. 351.

..... Πατήρ ἀνδρῶντε θεῶν τε.
Ibid., I, v. 544.

³ ; *Tan elevado me veo sobre los dioses y los hombres! dice Júpiter. Y Minerva le responde: Padre y Señor soberano de los dioses, nosotros todos sabemos que vuestra fuerza es invencible, y que nada hay que os resista. Traduc. de Mad. Dacier.*

Τόσσον ἐγὼ περὶ τ' εἰμὶ θεῶν; περὶ τ' εἰμ' ἀνθρώπων. .

Ὁ πάτερ ἡμέτερε, Κρονίδη, ὕπατε κρείοντων,

Εὖ νυ καὶ ἡμεῖς ἴδμεν, ὃ τοι σθένος οὐκ ἐπιεικτῶν.

Ibid., VIII, v. 27.—31 y 35.

⁴ Ζεῦ πάτερ... τόδε μοι κρήνην ἐέλδωρ,
dice la diosa Tetis. *Ibid. I, v. 505 y 504.*

ellos, habita en la mas elevada cima del Olimpo; sus decretos son irrevocables², el los oculta, cuando quiere, hasta á los mismos dioses³. El ha creado la tierra, el cielo, la mar, y todos los astros que coronan el cielo⁴.

En el principio del libro cuarto de la Iliada, pinta el poeta á los dioses, reunidos al rededor de Júpiter⁵, para oír lo que su voluntad decreta sobre Troya. Esta ficcion puede tener tambien

¹ Εὐπερ δ' εὐρύοπα Κρονίδην ἄτερ ἤμενον ἄλλων
ἀκροτάτη κορυφῇ πολυδαιράδος Οὐλύμποιο.
Iliad. I. v. 498 y 499.

² Οὐ γὰρ ἐμὸν παλινάγρετον, οὐδ' ἀπατηλόν,
οὐδ' ἀτελεύτητόν γ', ὅ, τι κεν κεφαλῇ κατανεύσω.
Ibid., v. 526 y 527.

³ Ὅν δ' ἂν ἐγὼν ἀπάνευθε θεῶν ἐθέλωμι νοῆσαι,
Μήτι σὺ ταῦτα ἕκαστα διεῖρρο, μηδὲ μετάλλα.
Ibid., v. 549 y 550.

⁴ Ἐν μὲν γαῖαν ἔτευξ' ἐν δ' οὐρανόν, ἐν δὲ θάλασσαν,
Ἐν δὲ τὰ τείρεα πάντα, τὰ δ' οὐρανὸς ἑστεφανόνται.
HOMER., *Cit. ab Euseb. Præpar. evang.,*
lib. XIII, cap. XIII.

⁵ Οἱ δὲ θεοὶ παρ' Ἰνῆι καθήμενοι ἠγορῶντο
Χρυσέω ἐν δαπέδω.
Ibid., IV, v. 1 y 2. Véase tambien OVID.,
Metamorph., lib. I, v. 168 y sig.

su fundamento en una tradicion verdadera, pues que vemos tambien en Job que los *hijos de Dios*, es decir, los ángeles encargados del gobierno del mundo, se reunen delante del Señor y forman como un santo consejo, donde comparece el mismo Satanás para recibir las órdenes de Dios¹.

Despues de haber hablado de los dioses celestes y terrestres, nacidos en el principio y que en-

¹ *Quoddam autem die, cum venissent filii Dei, ut assisterent coram Domino, affuit inter eos etiam Satan.* (JOB., I. 6, y II, 1.) — Los dioses son nombrados en Píndaro, *hijos de Júpiter, παιδων Διός.* (*Pyth.*, III, *Antistr.*, I.) — Homero abunda en tradiciones antiguas. En la Odisea, uno de los amantes de Penélope dice á uno de sus compañeros que maltrataba á Ulises disfrazado de mendigo. «Habeis hecho muy mal en maltratar á este pobre que os pide limosna, ¿Qué os sucederá, desventurado, si casualmente es uno de los inmortales? porque los dioses que toman cuando quieren toda clase de formas, se cubren á menudo de la de un forastero, y recorren las ciudades y los países, para observar las violencias que en ellos se cometen, y la justicia que se hace.» Puede ocurrir á alguno que esta creencia no pasa de una supersticion pagana; pero acordémonos que los dioses de los antiguos no eran en su origen mas que *ángeles*, y verémos en este pasaje un recuerdo de la historia de los primeros dias. Esto es tan verdad, que S. Pablo recomienda la hospitalidad por la misma razon con que Homero prohíbe se maltrate á un pobre. «Ejercitad la hospitalidad; porque algunos practicándola, sin saberlo, recibieron como huéspedes á los ángeles mismos.» *Epist. ad Hebr.*, XIII, 2.

gendraron luego otros dioses, Hesiodo celebra al Dios supremo, padre de los dioses y de los hombres, el mas poderoso, dice, y el mas grande de los dioses¹. Rey de los inmortales que le reconocen por su Señor², honrado principalmente, segun Teognis, á causa de su poder soberano; todo le está sometido, reina sobre el universo, conoce los pensamientos y el fondo del corazon de cada hombre³.

¹ Θεῶν γένος αἰδοῖον πρότον κλειουσιν αἰδοῖ, Ἐξ ἀρχῆς οὐς γαῖα καὶ οὐρανὸς εὐρύς ἐτίκτεν, Οἱ τ' ἐκ τῶν ἐγένοντο θεοί, θεοτῆρες ἕκων. Δεύτερον αὐτε Ζῆνα, θεῶν πατέρ' ἢ δὲ καὶ ἀνδρῶν... Ὅσσον φέρτατός ἐστι θεῶν, κράτει τε μέγιστος.

Theogon.

Segun Píndaro, los dioses y los hombres tienen un mismo origen.

Ἐν ἀνδρῶν, ἐν θεῶν γένος.

Ap. Euseb. Præpar. Evang., lib. XIII, cap. XIII.

² Αὐτὸς γὰρ πάντων βασιλεὺς καὶ κίρανος ἐσσι
³ Ἀθανάτων, αἰὸν δ' οὐ τις ἐρήρισται κράτος ἄλλος.

HESIOD., *In Euseb. Præpar. evang.*, lib. XIII, cap. XIII, p. 680.

³ Ζεὺ πάτερ... ἀθανάτων βασιλεῦ.
Ζεὺ φίλε, θαυμάζω σε. Σὺ γὰρ πάντεσσιν ἀνάσσεις,
Τιμὴν αὐτὸς ἔχων καὶ μεγάλην δύναμιν,
Ἀνθρώπων δ' εὖ οἶσθα νόον καὶ θυμὸν ἑκάστου.